
TV cubana: Mucho cine en casa

23/02/2016



Está claro que no todas las películas que programan los cinco canales nacionales de la Televisión Cubana resisten el escrutinio delicado de la crítica; por supuesto que buena parte de ellas ni siquiera son buenas películas... pero no se puede ignorar que en los últimos tiempos la selección cinematográfica ha mejorado sensiblemente.

Al menos hay variedad, al menos se trata de mantener un estándar, al menos se transmite todas las semanas algunos filmes excelentes, sobre todo en los espacios especializados. De acuerdo, también hay películas intrascendentes, pero convengamos que ciertas dosis de cine intrascendente también son necesarias, por lo menos para afianzar jerarquías.

Lo importante es que haya dónde escoger, y el cinéfilo sabe qué espacios sintonizar para ver una buena película. El trabajo de escoger más de medio centenar de cintas para programarlas en la semana no es cuestión de coser y cantar, sobre todo si se aspira (como se supone que aspire toda televisión pública y abierta) a satisfacer las expectativas de un público disímil y demandante.

Algunos espectadores agradecerían un cine de arte a toda hora, pero otro sector importante de la teleaudiencia reclama sencillamente películas de acción o romance, sin particulares pretensiones. El reto es ofrecer esas películas sin hacer demasiadas concesiones a la mediocridad. Pero insistimos, no es fácil.

A lo que no se puede renunciar es a transmitir buenas películas, obras de arte, por más que pareciera que su público no sea mayoritario. Bueno sería también que todas las producciones "de patadas y piñazos" que se televisaran fueran al menos dignas. Cuestionable sería que se diera espacio a cintas francamente reaccionarias.

Ojo: la cosa no es coartar la libertad de cada quien... Cada uno es responsable del cine que consume en su intimidad. Pero un medio público tiene que respetar un compromiso: el de promover cultura, que obviamente no es lo mismo que imponerla.

Un canal de cine

Muchos televidentes claman por un canal que solo transmita películas, a semejanza de algunas señales de la televisión por cable en el extranjero. Lo que no todos parecen saber es que la programación de esos canales se sustenta en la repetición de un puñado de títulos, con algunos estrenos por semana.

Esos canales, además, prácticamente centran toda su programación en un solo cine: el de la gran industria estadounidense, con puntuales producciones europeas. Muy poco de cine independiente o de autor, muy pocas —casi ninguna— cinematografías de otros países. En resumen: el canal de cine que muchas personas imaginan y reclaman en Cuba apenas existe en el mundo.

Voy a decir algo que probablemente escandalice a muchos lectores: la programación cinematográfica de la Televisión Cubana es una de las mejores de América Latina, una de las más completas e integradoras

Para ver buen cine, en algunos de los países del continente, hay que ir a ciertos circuitos cinematográficos, o comprar las películas... El buen cine resulta caro. La experiencia de Multivisión, que al menos los domingos es un canal básicamente cinematográfico, no tiene muchos referentes fuera de Cuba. Hay cine para todos los públicos, programado con coherencia.

Un espacio como La séptima puerta, por ejemplo, es impensable en la mayoría de los canales comerciales del mundo.

Habría que trabajar más en la calidad de las copias y en el subtítulaje, habría que atender las peculiaridades de cada horario, habría que potenciar mediante la crítica y los programas de promoción las mejores opciones. Insistimos: lo bueno es que ahora mismo ya se puede escoger.
